



204 539



Empieza el juego teatral... "hagamos como que yo soy Lulú"



Ya casi es cierto: Míreme y díga si tiene alguna duda



Otro toquecito para pasar definitivamente de la realidad a la ficción.

Qué Crimen más Divertido Y Qué Desviados Más Simpáticos

- CIENTOS de personas disfrutaron con las penurias de un cabaret de mala muerte.
- APLAUDEN de pie, luego que se comete un homicidio

El cadáver de un proxeneta permaneció dos horas escondido en una caja de utilería en pleno escenario del Teatro Caupolicán, frente a un público que aplaudía a rabiar la presentación de "Lulú y Lili", un travesti y una stripisera. El crimen fue descubierto por la propietaria del espectáculo y regenta de jencinios, conocida con el alias de "La Sra. Ivette", en los momentos en que una de las cantantes del show, con ficha policial de prostituta, interpretaba la conocida canción "Debut y Despedida".

El hallazgo se produjo en el intermedio de la función, cuando la mujer conocida como "Sra. Ivette" abrió la caja de utilería frente al público que aborrotaba el Teatro Caupolicán y, luego de proferir las peores obscenidades, se desmayó. Ante sus gritos, ingresó al escenario un hombre en paños menores, con medias y ligas de mujer, labios pintados y pestañas postizas, gritando "shusha, shusha", seguido por dos bailarinas gordas, en blusas de lunetas, que flaqueaban a ligeros vivas y de otras alabanzas a modo de estar que entablaron una feroz gresca tirándose el pelo y gritando garabatos.

En una reacción inusitada, el público se puso de pie para aplaudir la fantasmática situación. Un caballero de cierta edad, honorable padre de familia, fue víctima de un ataque de risa incontrolable, mientras unas jovencitas se acercaban al travesti Lulú para besarlo, y un a dama se subió sobre el asiento en la primera fila para exigir a gritos "bis, bis".

¿QUE ESPANTO? QUE DIVERTIDO?

«Mentira? Sí, porque todo ocurre o podría ocurrir en la obra "Cabaret Bijoux" que está presentando en el Caupolicán el actor Tomás Vidiella.

«Verdad? Sí, también, porque los homicidios en-

tre prostitutas, homosexuales y proxenetas son pan de todos los días en la crónica roja.

Digamos entonces que la información de arriba tiene la dimensión mágica del teatro y se ubica en esa especie de realidad suspendida que se produce cuando un grupo de buenos actores propone a su público el más viejo juego de niños: "Hagamos como que yo era homosexual y que ella era prostituta... Hagamos como que cometemos un homicidio".

Y, jugando jugando, en perfecta "entente" de público y actores, una sburilita que pesa canas y que moriría de horror ante un drogadicto cambia su desmayado frase de "qué espanto" por un guiño "qué divertido".

GENTE HONORABLE

Mirada ad, la información del comienzo podría también haber comenzado en esta forma:

"Cientos de honorables profesionales, altos ejecutivos, profesores de colegio, empleados públicos y particulares, acompañados de sus esposas, infatigables madres de familia, se deslizaron de la risa con la historia de un homicidio y encuentran simpática y divertida la prostitución, la drogadicción y el homosexualismo. Un ingeniero, con brillante carrera en una empresa privada, sólo serió cuando el homosexual "Lulú", con tazo alto y falda ajada, se sentó sobre sus rodillas y le frotó cariñosamente el pelo. Un joven estudiante de Medicina aceptó divertido que la "Sita Alicia", con sus casi cien kilos de peso, también se sentara sobre su falda y le frotara los ojeos. Estos desconcertantes escenas se repitieron noche a noche, a teatro lleno en el Caupolicán".

"LA ESTA EMBARRANDO"

¿Mentira? ¿verdad? La dos cosas. El juego in-

fantil del "hagamos como que..." sólo lo viven sin remordimientos los niños. Los adultos sienten cierto pudor, luego de dejarse llevar por la risa. Es lo que explicó el señor de la segunda fila que, anoche, saltó en sus rodillas a "Lulú".

«Qué le pareció el espectáculo?»

"Fantástico. Este Tomás Vidiella es un actor formidable.

«Y ¿qué sintió al tejerlo en sus brazos, tramizado en Lulú?»

"Oiga, no me vaya a poner eso... Esto es una broma. Si lo cuenta por el diario... eso no se va a entender".

«Por supuesto, no vamos a poner su nombre, pero dígame, ¿qué opinión tiene de los homosexuales? ¿Conoce a alguno?»

"Y ¿por qué me pregunta eso? ¿Qué se ha imaginado usted que soy?"

«Se da cuenta de que ha estado toda la noche riéndose de las penurias de algunas prostitutas, de un travesti, de un homicida?»

"Oiga, usted la está embarrando. Esto es pura broma".

El señor de la segunda



La entrevista de María Angélica De Luigi

«Se alejó, profundamente incomodado.

Y con razón. No se puede menear la realidad de una noticia con la ficción del teatro. ¿O sí? ¿O hay una situación intermedia, un "es cierto y no es cierto" que explica las risas nerviosas y esa especie de incomodidad que remueve en sus sillas a los espectadores del Caupolicán? Y si existe (no sé si es el mejor logro del "Cabaret Bijoux" y la mejor causa de la ovación que cada noche cierra el espectáculo?

La verdad queda en el fondo del que actúa y del que mira y del que, caído el telón, vuelve a su casa a espantarse por lo mínimo que la provocó risa y simpatía en el escenario.



"Lulú Sra. Ivette, ya soy un homosexual".

Qué crimen más divertido y qué desviados más simpáticos :
[entrevista] [artículo] María Angélica de Luigi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:De Luigi, María AngélicaVidiella, Tomás, 1937-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Qué crimen más divertido y qué desviados más simpáticos : [entrevista] [artículo] María Angélica de Luigi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile